

Un bebé es ante todo un bebé



No hay nada como un bebé...el corazón da un vuelco cuando sentimos por primera vez la vida de una personita recién nacida. Para algunos padres este vuelco puede resultar incluso doloroso cuando al bebé se le diagnostica síndrome de Down.

He tenido el gran placer de sostener en brazos varios de estos hermosos y suaves bebés con síndrome de Down. Sus padres quieren saber todo lo que eso implica, qué pueden hacer y qué deben tener en cuenta con vistas al futuro. Los primeros profesionales que hablan con los padres de los bebés con síndrome de Down tienden a discutir las diferencias que los padres podrían apreciar y las dificultades con las que se

encontrarán estos bebés. Cargados con información sobre los hitos que sus hijos quizá no puedan alcanzar, los problemas que podrían tener o los servicios que deberían obtener para evitar problemas potenciales, los padres primerizos quieren empezar a ayudar a sus bebés cuanto antes. Así que, acuden a mí (y a muchos otros) para conseguir ayuda... encontrar una terapia, actividades y soluciones a problemas que podrían existir o no.

A una edad temprana, simplemente no sabemos cómo influirá el síndrome de Down en el niño. Puede que la niña sea muy buena en actividades cognitivas pero que sus movimientos se ralenticen de forma significativa, por eso se queda un poco atrás respecto a sus compañeros en el parque infantil y en actividades con papel y lápiz. El niño podría ser bastante bueno en las habilidades motoras básicas y sobresalir en deportes. El control ocular podría ser otra área de necesidad o podría ser perfecta. El lenguaje podría ser bueno o podría necesitar mucho trabajo. No obstante, hay una cosa clara, los bebés no tienen que lidiar con estas cosas, no importa cómo sean sus cromosomas. Ellos esperan que les lleven en brazos, que les abracen, que les hablen, que les alimenten y en general que se encarguen de ellos. Aprenden a ser adorables, queridos y el centro del universo. Comienzan a saber quiénes son los miembros de su familia y quién en la casa es la «la presa fácil» en mitad de la noche.

Los niños con síndrome de Down corren el riesgo de experimentar ciertos retrasos cognitivos y físicos. Corresponde a los padres estar alerta ante los posibles problemas que pudieran aparecer. Es importante que tengan algún conocimiento sobre el diagnóstico de su hijo para poder estar alerta y ayudar. Sin embargo, yo creo que lo más importante que los padres de niños con síndrome de Down deben hacer es exactamente lo que todos los padres hacen. Abrazarlos, alimentarlos, cantarles y quererles. No el tipo de cosas para las que se necesita un terapeuta del desarrollo o cualquier otro tipo de terapeuta para este asunto.

Quiero ser clara. Los niños con síndrome de Down a menudo muestran retrasos para los que se requiere intervención de manera que puedan ser felices consigo mismos y alcanzar su máximo potencial. Así que, los padres tendrán que llevar a sus hijos a logopedia, a evaluaciones del desarrollo, al médico por infecciones de oído, etc. Pero mi principal consejo para los padres de niños recién nacidos con síndrome de Down se reduce a esto:

**Tienes un hermoso bebé recién nacido.
Habrá algunas áreas que necesitarán trabajo,
pero lo que tienes ahora es precioso y perfecto.**

Kate Sefton, Máster en terapia del desarrollo

Traducción al español dentro del proyecto PerMundo para la traducción gratuita de páginas web y documentos para ONG y asociaciones sin ánimo de lucro. Proyecto dirigido por Mondo Agit. Traductora: Irene Díaz Roperó Palacios. Revisora: Lucía Rincón Martínez.



NATIONAL CENTER
30 Mansell Court, Suite 108
Roswell, GA 30076
phone: 800-232-NDSC toll free
fax: 770-604-9898
e-mail: info@ndscenter.org
www.ndscenter.org

THE NATIONAL ORGANIZATION
OF PARENTS & PROFESSIONALS